1

17

✠

TRIUMPHOS DE JASON.

DRAMA ALEGORICO,

REPRESENTADO A LOS REYES

NUESTROS SEÑORES

D. FERNANDO EL SEXTO,

Y

DOÑA MARIA BARBARA,

(QUE DIOS GUARDE)

POR ALGUNOS DE LOS CAVALLEROS

SEMINARISTAS

DEL REAL SEMINARIO DE NOBLES

DE MADRID,

EN OCASION DE HAVERSE DIGNADO ſus Mageſtades aſsiſtir en dicho Seminario à unas Concluſiones de Mathematica, y de Phyſica Experimental.

CON LICENCIA EN MADRID:

En la Oficina de la Viuda de Manuel Fernandez, è Imprenta del Supremo Conſejo de la Inquiſicion. Año de 1757.

PERSONAS.

Eæta, Rey de Colcos.

Absyrto, hijo de Eæta.

Medèa. } Hijas de Eæta.
Calciope. }

Jupiter.

Juno.

El Sol.

Jason, Principe de Thesalia.

El Amor.

Argonautas.

Comparsa de Pages, y Soldados.

PROLOGO

EL AMOR.

Baxarà el Amor en una tramoya transparente, que llenarà todo el fondo del Theatro.



PROLOGO

EL AMOR.

DEL Alcazar Supremo de los Diofes
Baxo à bufcar los Diofes en el fuelo;
Y en fus exceffos duda el alma mifma,
Si es verdad lo que admira en fus exceffos.
Los Cielos dexo en bufca de la tierra,
Y hallo en la tierra duplicado el Cielo:
Pues es cierto, que en glorias duplicadas
Se duplica tambien el Cielo mefmo.
Por todas partes luces, que acaloran,
Por todas partes aftros, y embelèfos,
Que en el mifmo explendor, con que iluminan,
Envuelven los ardores de fu afecto.
Yo mifmo, que aun al mifmo fuego mando,
Yà no hallo que mandar al mifmo fuego:
Pues lo abraffado de fu aliento noble
En yelo convirtiò mi noble aliento.
Tan voràz es la fuerza de los rayos,
Con que animan lo ardiente de fu pecho,

Que batallando con el amor miſmo,
Dexan al amor miſmo ſin tropheos.
Mas què mucho, que pierda yo mis glorias
De eſtas dos Mageſtades al aſpecto,
Que robando tràs sì los corazones,
Tienen ſobre las almas dulce imperio?
Arco, aljava, ò carcax, dardo, ò ſaèta,
Guſtoſo, nobles Jovenes, os cedo:
Que ſobran del amor armas brillantes,
Quando domìna al corazon ſu dueño.
Y pues noble Depoſito precioſo
A mi cuidado os puſo Jove excelſo,
Que en harmonica union à competencia
Juntéis de amor, y ciencia los myſterios:
Yà del Amor triumphantes os aclama
La publica ceſsion de mis tropheos:
Lograd ahora de la ciencia triumpho,
Que aſsi ſerà cumplido el vencimiento.
En ecos de Marcial Alegorìa
Suplan al bronce del Amor los ecos:
La ſùplica ſuceda à la amenaza,
A la lanza el ſuſpiro, el llanto al hierro.
De la ſabia Medéa en los encantos
Las llaves hallarèis de ſus ſecretos;
Llaves maeſtras ſon, que abren el paſſo
De la Naturaleza à los myſterios.
Para lograr tan apreciable gloria
Medio ſerà vueſtro eſtudioſo afecto:
Di-

Dichoſo afecto, que produce luces,
Y luzes, que apadrinan los deſvelos!
Y pues de Jove, y Juno la aſsiſtencia
Anìman el ardor de vueſtro pecho,
Nada es dificil à tan ardua empreſſa,
Sin que le falte gloria al deſempeño.
Beneficas Deidades Soberanas,
Si no cabe en la idea del ſugeto
Dignidad, que en perfectas proporciones
Pueda dàr à ſu objeto todo el lleno.
Benigna à los impulſos del agrado
Supla la dignacion à vueſtro zelo,
Que en la acceptacion ſola de la ofrenda
Logra todos ſus humos el incienſo.

ACTO PRIMERO.

Mutacion de Boſque. Salen Medèa, y Calciope, cada una por ſu lado, y ſe empieza la Muſica.

Muſica. FLores, fuentes, aves,
Pues ſale Medèa,
Que es Reyna de flores,
De fuentes, y ſelvas,
Aclamad ſu beldad ſoberana,
Aplaudid ſu divina belleza.
Medèa. Bella ſelva de Colchos, que florida
Siempre eſtàs de matizes guarnecida,

En cuya pompa verde à todas horas,
Parleras aves dan voces canòras:
Calciope. Selva infelìz , cuyo fatàl terreno
Produce en cada flor nuevo veneno,
Cuya lobrega eſtancia ſiempre ha ſido
Eco infauſto del toro àl cruel bramido:
Medèa. A pediros albricias mi alegria
Viene de las venturas de eſte dia,
En que naturaleza victorioſa
En ſu sèr, y no sèr es portentoſa.
Calciope. Peſames viene à daros mi triſteza
De vèr triumphante à la naturaleza;
Pues hace, que ſe palpe con las manos
Aun lo mas interior de ſus arcanos.
Medèa. Calciope!
Calciope. Medèa!
Medèa. Mi dicha...
Calciope. Mi peſar...
Las dos. Se liſongea...
Medèa. De un triumpho, que promete tanta gloria.
Calciope. Sintiendo , ò cruel hermana , tal victoria.
Medèa. Entre tanto motivo de alegrià,
Què triſteza te oprime en eſte dia?
Podrà acaſo Jaſon deſagradarte,
Porque ſiguiendo huellas de un Dios Marte,
Con mas que humano brio,
A ſu trono volviò à tu Padre , y mio?
Calciope. Me ofendes mucho , hermana liſongera.

Ni

Ni mi ſangre permite, ni mi eſphera
Me dà lugar à parecer traydora,
Quando mi ſangre, y Patria es vencedora.
Si en mi frente pintada la fiereza
Es pronoſtico fiel de mi triſteza,
Quizà hypocrita es, que cauta encubre
El interés fatàl, que en tì deſcubre.
Me alegro, que Jaſon haya vencido;
Pero triſte mi pecho, y condolido
Teme, que de Jaſon tan altas glorias
Conſigan de tu pecho otras victorias.
No por eſſo te niego temeraria,
Que, mientras à la guerra neceſſaria
Ha ſido ſu preſencia,
Mueſtres con èl tal qual condeſcendencia;
Pero la guerra yà finalizada,
Quedarà con ſu fuga caſtigada
Tu ligereza, viendo con deſpecho
Los ſuperfluos cuidados de tu pecho.
Medèa. La advertencia es civil, y obligatoria,
Mas, ſin fingir, la juzgo nugatoria.
Si en mi pecho Jaſon no halla cabìda,
Poco efecto en èl cauſa ſu partida;
Y ſi en llamas de amor mi pecho arde,
Creo, que ya tu aviſo llega tarde.
Pero en caſo de ſer tan deſgraciada,
Què fundamentos hay de ſu jornada?
Calciope. Mis hijos, cuyo fuego menoſprecia

Qualquier inconveniente, haſta la Grecia
prontos à acompañarle, fatigados
De vèr ſu fuerza, y brios deſcanſados,
Con animo pretenden valeroſo
Hallar en la batalla ſu repoſo.
De ellos lo sè. Jaſon intenta uſano
Una gracia del Rey. Quizàs tu mano
pretende el atrevido;
Pero tarde ſerà, ſi yà ſe ha ido.

Vaſe Calciope.

Medèa. Combatida de aſſombros, y deſvelos
Lince examìno el golfo del cuidado,
Y ſolo encuentro dudas, y rezelos:
El Sol equivocado
Entre nubes pyratas de los zelos:
Y entre tanto alboroto
Embravecido el mar, ciego el piloto.
Zozobra la atencion, y el ſumergido
Pecho entre tanta borraſca rigoroſa
Solo apela al ſocorro del gemido,
Y en la lid pavoroſa
Del afecto, es parcial todo ſentido:
Pues el menor aliento
Condena al vaſſallage del tormento.
Es en mì la memoria tan ardiente,
Que acuſa por delirio la cordura,
Viendo las veleidades de un auſente:
Y en fè de eſta locura

In-

Insiste en el afecto vivamente
Tan ciega mi fatiga,
Que tiene à la razon por enemiga.
Zelos son en Calciope traydora
Las funestas señales de su frente,
Para quàndo es mi astucia vengadora?
Servirème impaciente
De quantas invenciones atesora
Mi pecho, que entre dudas, y desvelos,
Rabiando muere entre furiosos zelos.
No en harmónico acento, en voz suave,
Blanca avecilla, à mi passion parlera,
Quiera aplacar de mi dolor lo grave;
El aspid, y la fiera,
De negra pluma perniciosa el ave
Seràn bronco Instrumento,
Que al compàs diga de un zeloso acento:
Ella, y Musica. Del aspid el veneno,
Musica. Del aspid el veneno.
Medèa. La furia de las fieras.
Musica. La furia de las fieras.
Medèa. De mi Musica el eco.
Musica. De mi Musica el eco.
Medèa. El ayre de las selvas.
Musica. El ayre de las selvas.
Medèa. Sirvan à mis intentos.
Musica. Sirvan à mis intentos.
Medèa. Y muera esse enemigo, muera, muera.

Mu-

Musica. Y muera esse enemigo, muera, muera.

Salen Eæta, Absyrto, y Calciope.

Eæta. Justo es, que aclames, Medèa,
De un dia felìz las glorias,
Que al fin nuestros enemigos
Nos ceden campo, y victoria.
Pero como la fortuna
Es comunmente engañosa,
Justo es temer consequencias
De su voluble lisonja;
O quedar siempre en estado
De vencer à todas horas.
Bien sabeis, quan importante
Fuè la asistencia tan pronta
De solos quarenta estraños.
Bien sabeis, quan portentosa
Fuè del Gefe la ossadìa.
Què don, què premio, què honra
Podrà dàr satisfaccion
Al merito de su gloria?
Dì, Medèa, en tus encantos
No hay canciones mysteriosas,
Hierbas, perfumes, hechizos,
Que yà en realidad, yà en sombra
Sean fuertes atractivos
De su valor, y persona?

Absyrto. En vueſtras manos, Señor,
Eſtàn las ventajas todas:
El hechizo eſtà en el roſtro
De Medèa, ſu memoria
Es incentivo à Jaſon:
Y una oferta tan guſtoſa
Siempre ſerà bien accepta.
Eæta. Pues ſerà injuſticia loca
Negarle tal galardon.
Y ſi los Cielos pregonan,
Que ha de ſer un Eſtrangero,
Quien logre tan generoſas
Obligaciones, ninguno
Tan juſtos titulos goza.
Y aſsi, ſi tiene derecho *à Medèa.*
Tu nacimiento....
Calciope. Perdona,
Señor, que yo te interrumpa.
Tus inſinuaciones, pronta
Obedecerà Medèa;
Pero dudo, que eſſa Tropa
De Griegos ſe ſatisfaga
Con ſemejante victoria.
Todo ſu anhelo es la Grecia:
La Grecia es manſion glorioſa
A ſus ſudores, y afanes:
Solo reſuena en ſu boca
La Grecia, y ſolo la juzga

Digna eſtancia de ſus glorias.
De aqui podèis inferir,
Señor....

Eæta. No: ſu lengua propria
Me debe deſengañar
De injuſticia tan notoria.
Mandales venir, Abſyrto,
En mi nombre, que ſi anſioſa
Su inclinacion, del amor
Socorros ardientes toma;
Facilmente quedarà
Sufocado entre ſus proprias
Cenizas tanto cuidado
De ſulcar del Mar las ondas,
Dexando aqueſtas orillas
Por ſu Grecia mentiroſa.

Abſyrto. Poco conoceis, Señor,
Su libertad generoſa,
Para comprar à tal precio
Tantas acciones heroicas.
Pero aquì eſtàn, bien podeis
Con aſtucia cauteloſa
Decir vueſtro penſamiento:
Ofrecedles premios, honras,
Emplèos, y aun Soberano
Ofrece el Cetro, y Corona.

Salen Jaſon, y algunos Argonautas.

Eæta. Atrevido Guerrero,

A cuya valentìa , à cuyo azero
Mi afortunada ſuerte
Debe haverſe librado de la muerte:
Quieres, que à un beneficio, à mì tan grato,
Preſte ſatisfacciones de un ingrato?
Yo no hallo oferta alguna
Digna de la nobleza de tu cuna;
Pero ſi en mis Eſtados
Hallas galardon digno à tus cuidados;
En la eleccion , que tu favor prevenga,
Realzes hallarà , que en sì no tenga.

Jaſon. Si de tu hado propicio,
Animado mi brazo, algun ſervicio
Ha hecho à tu Corona;
Si acaſo à tus preceptos mi perſona,
O la de eſtos inſignes Campeones
Es neceſſaria à nuevas invaſiones:
No niegues inhumano
Un premio, y galardon, que eſtà en tu mano:
Con èl voy ſatisfecho
Para quanto he de hacer, y quanto he hecho,
Y ſi licencia das, para que pida....

Eæta. Tu voz ſerà del premio la medida.
Por el radiante Phebo,
A cuyo ardor mis tiernos años debo:
Por el Sagrado Marte,
Juro, Invicto Jaſon, nada negarte.
Mi perſona ſe entregue en polvo al viento,

Si tan pronto no cumplo el juramento.

Jason. Pues, Señor, no dilates
Conceder de la Grecia à los Magnates
Un premio, que teſoro
Fuè de ſus Reyes. El Toyſón de Oro,
Que Phryxo, yerno tuyo, y mi pariente,
En el Templo dexò ſuſpenſo.....

Eæta. Tente.
Què es, Cielos, lo que eſcucho? *à part.*

Medèa. Hà traydor alevoſo! en vano lucho. *à part.*

Jason. Pareces ſorprendido
Quando à libres promeſſas libre pido.
Pero en fin digo, que tan amplo gage
Es el unico objeto del viage.

Eæta. Principe, es tal mi ſuerte,
Que el Cetro pierdo, y ganarè la muerte,
Si cumplo la promeſſa,
Que à vueſtro ciego ardor tanto intereſſa.
Si lo logras, mi vida reſcatada
Queda mil veces mas eſclavizada.

Jason. Què tyranico miedo
Puede burlarſe aſsi de un Real denuedo?

Eæta. Aſsi Phryxo interpreta
El mandato del Cielo, que me inquieta,
Diciendo en clara voz ſu miſma ſombra
Eſte efecto infelìz, que aſsi me aſſombra.

Jason. A phantaſma tan vano
No atribuyais poder tan Soberano:

El humo ſiempre es humo,
Y de una noche eterna me preſumo,
Que en vez de claridades, y alegrias
Solo pueden nacer infieles dias.
Del poder de los Reyes
No diſponen del baratro las Leyes;
Ni hay que hacer paralelo
De la voz del Averno, y la del Cielo:
Que ſolo dà el Averno obſcuridades,
Quando el Cielo promete claridades.
Vos querèis hacer gracia
A mi ambicion, de quien mirais la audacia,
Con ſuſto, y pavor tanto,
Que no cabe en la eſphera del eſpanto.
Juſta repulſa al juramento os paſma;
Por eſſo habla de Phryxo eſſe phantaſma.
Eœta. Para deſengañarte
Toma de mis Eſtados una parte,
Y mira, ſi eſta oferta
Es ficcion vana, ò es verdad abierta.
Mira, ſi correſponde al juramento
La ficcion, ò verdad de mi tormento.
Jaſon. Quizàs con alegria
Alguno tu promeſſa acceptaria;
Mas mi ardor la deſprecia,
Porque no abre el camino de la Grecia;
Y eſtos hijos de Dioſes, ò de Reyes
No eſtàn avaſſallados à mis leyes.

Eæta. Con que no hay medio alguno
Para apagar ardor tan importuno?
Jason. Señor, no eſtà en mi mano
La eleccion, ſi el que manda es Soberano.
Hablar de particion es vano intento:
Bien ſabeis, quanto obliga un juramento.
Eæta. O voto temerario,
Que dexa al alvedrìo involuntario!
Juſta ley, que me obliga,
Y con razon mi liviandad caſtiga!
Que ſi para tì miſmo es peligroſa,
Es para mì funeſta, y pernicioſa.
Tuyo es el Vellocino,
Si para conſeguirlo hallas camino.
Yà dada mi palabra,
Serà preciſo, que el camino abra,
Pueſta en lance fatàl mi Real Perſona,
O de perder la vida, ò la corona.
Medèa, tu artificio
Puede darle à èl la gloria, à mì el ſuplicio.
Jaſon, el Cielo os guarde.
Vanſe Eæta, Abſyrto, y Calciope.
Jaſon. Mas que atrevido yo, tu eres cobarde.
No hay ſerpiente, leon, toro, ó fiereza,
Que no ceda à mi aliento ſu braveza.
Princeſa. *à Medèa.*
Medèa. Gallardo Joven,
Tu corazon, tu deſtreza,

Tus brios, y tu oſſadìa
Dicen mucho; mas no creas,
Que conſeguiràs tan preſto
Lo que conſeguir intentas.
Jaſon. Señora, ſi alguna vez....
Medèa. Suſpende, traydor, tu lengua.
Bien ſabìas la eleccion,
Que podia ſerme accepta;
Mas pues la del Vellon de Oro
Tus menoſprecios me mueſtra,
Aunque llegues à alcanzarlo,
Serà à coſta de mil penas.
Para vèr al conſagrado
Deſpojo al Dios de la guerra,
Se permite libre entrada;
Pero el que llegar ſe atreva
Con ſacrilegos intentos
A robar Joya tan bella,
Ha de vencer el ardor
De un Dragon, que centinela
Vigilante noche, y dia,
Solo reſpira centellas,
Solo incendios ocaſiona,
Y ſolo muertes alienta.
Ni creas, que à eſte combate
Llegue tu altiva ſobervia,
Antes que à tu brio, y ſaña
Queden domadas dos fieras,

Cuyos ojos ſon volcanes,
Que en fuego eſte campo anegan.
Vè, pues, à hacerles, que rindan
A tu yugo ſu cabeza.
Sea en el campo de Marte
Tu lanza arado à la tierra.
Eſto es preciſo executes,
Y aun has de arrojar en ella
Semillas, que en vez de lirio,
Roſa, jazmìn, ò azuzena,
Produzcan lanzas, azeros,
Eſcudos, cota, y viſera.
Todo à tu muerte conſpira,
Y aun me apreſuro yo meſma
A excitarles nuevas furias.
Forma, pues, nuevas ideas
De las glorias, à que aſpiras:
Y para tan ardua empreſſa
Buſca otras fuerzas Jaſon,
Que ſon muy pocas tus fuerzas.

Vaſe Medèa.

Jaſon. Eſte es el efecto, amigos,
De una imprudente impaciencia.
Si no os huviera creìdo,
Hallado ſin duda huviera
En las gracias del amor
Una gracia, que yà es deuda.
Y pues que nueſtras hazañas

Acrehedoras ſon à ella,
Si à ſervicio tan cumplido
Injuſtamente ſe niega,
Suceda al alhago el brio,
Y à la ſumiſsion la fuerza.
Deshaga vueſtro valor
Los encantos de Medèa,
Y en los volcanes, que arrojan,
Queden ahogadas las fieras.
Los Dioſes nos han librado
En los montes, y en las ſelvas
De peligros mas horribles,
De tempeſtades mas recias,
De mas penoſos afanes,
Y de hazañas mas ſangrientas.
Los miſmos ſeràn los Dioſes
En Regiones eſtrangeras;
Y no creais, que ſu amparo
Dexe la Obra imperfecta.
Gima, pues, el duro bronce,
Arda en cenizas la eſphera.
Tocad al arma, Soldados.

Todos. Arma, arma, guerra, guerra.

Vanſe los Argonautas.

Muſica. Contra la ſierpe al arma.
Contra las fieras guerra.
Y ſus miſmos volcanes
Mueran entre cenizas, mueran, mueran.

Mientras esto se canta, sale Juno en trage de Calciope.

Juno. Audàz, estrangero Joven,
Si con el valor pretendes
Derogar las siempre firmes,
Sacras, inviolables leyes
Del amor, mucho te engañas;
Y mas que alhagas ofendes
Con escusas, que à vulgares
Bellezas decirse suelen:
Que aunque el arte las aliñe,
Y las dore lo eloquente,
No dexan de ser agravios:
Y en amor justo es confiesses,
Que passan à ser injurias,
Atrevimientos corteses.
Si quieres lograr, Jason,
Lo que conseguir pretendes,
Cedan las furias de Marte
De Cupido à las niñezes;
Y pues que el rapàz alado
El campo partido tiene
Con Medèa, serà justo
Gimas, suspires, requiebres;
Que no es mucho que tal Venus
A tan fiero Marte eleve.

De Calciope apariencias
He veſtido expreſſamente;
Su tono, ſu talle, y nombre
A Juno encubren: que à vezes
Tambien las Deidades ſaben
Con mentiroſos deſdenes
Veſtir humanos afectos,
Por lograr ſus intereſſes.
Eſpeſas nubes ocultan
A Calciope, que puede
Con ſu no eſperada viſta
Borrar ideas celeſtes.
Y aſsi, Jaſon, ſi deſeas
Lograr las doradas pieles
A que aſpiras orgulloſo,
Cede à Amor, que de otra ſuerte
Labras en tu miſmo engaño
Sepulcro à tus altiveces.
Con eſte fingido trage
Logro en Medèa mil bienes
A favor tuyo, trayendo
Sus rigores inclementes
A las mas tiernas caricias.
Yà obligada ſe arrepiente
De ſu ayrada ligereza,
Y animoſa ſe reſuelve
A deshacer los rigores
De tu fortuna: no dexes

Oca-

Ocaſion tan favorable,
Que un ſin tan feliz promete.

Jaſon. Deidad...

Juno. No aſsi me apellides,
Que eſte trage no conviene
Con titulo tan honroſo.

Jaſon. Señora, (pues de eſta ſuerte
Es preciſo apellidaros)
Seràn inviolables leyes
Tus ordenes; y mi amor
Serà tanto mas ardiente,
Quanto en Medèa ſon mas
Atractivos ſus deſdenes.

Juno. Bien sè, que aun dura en tu pecho
El activo fuego ardiente,
Con que à Medèa ofrecias
Sacrificios reverentes,
Siendo las aras...

Sale Medèa.

Medèa. Hermana.
Con eſſe traydor te atreves
A hablar con tanta ternura?
Quando ſu orgullo me ofende,
Hallas en èl atenciones
Dignas...

Juno. Medèa, ſuſpende
Tus iras: yo ſoy ſincera,
Y en las idolatras leyes,

Que eſtos Heroes guerreros,
Siguen por ſu patria, y gente;
Quizàs ſi tu indignacion
Pudiera deſvanecerſe,
Hiciera yo mis esfuerzos
Para animar los baybenes
De una contraria fortuna;
Mas ſi lo que el pecho ſiente
Te he de explicar, te aſſeguro,
Que el amor en los dos tiene
Adquirido mucho imperio.
Jaſon te ama; y no me niegues,
Que hay en tì correſpondencias,
Con que ſu amor deſempeñes.
Y en fin, juſto es, que lo eſcuches,
Que no es juſto ſe condene,
El que ſe juzga culpado,
Antes que diſculpa alegue
Del crimen, que le acumulan.

Medèa. No, Calciope: eſſe aleve,
Que ahora poco me miraba
Con altivas eſquiveces,
Y orgulloſos menoſprecios,
Ser oìdo no merece.

Jaſon. Es infelice mi ſuerte,
Y ſolo intenta mi culpa
Hallar alguna diſculpa
En los brazos de la muerte.

Si

Si ofenderos ha podido
De una obediencia el exceſſo,
Sinceramente confieſſo,
Que la muerte he merecido.
Ceſſe, pues, la furia altiva
De eſſos toros, de eſſa fiera,
Que baſta, para que muera,
Me digas tù, que no viva.

Medéa. Yo no sè, què turbacion
Agìta mi voluntad:
Seràs en mi facultad
Mas ſabio que yo, Jaſon?
Mucho mi valor ſe esfuerza,
Por verte lexos de mì:
Quiero apartarme de tì,
Pero me falta la fuerza.
Mi furor quiere tu auſencia,
Mi amor pide te preſentes:
Habla, Jaſon, y ſi ſientes,
Mueſtra eſta vez tu innocencia.

Jaſon. Eſtos Principes Guerreros,
Que aborrecieron ſus vidas,
Por no dexar en priſiones
Eſclava nueſtra Provincia:
Eſtos, que de nueſtros hados
Rompiendo leyes impìas,
Iguales à mì me hicieron
General en ſus conquiſtas:

Eſtos, que de ſus hazañas
Menoſpreciando las dichas,
Solo tienen por victorias
Las que mi ſuerte dirija:
Eſtos el Vellon pidieron;
Pero por mi boca miſma,
Que por dàr paſſo al aliento,
Abriò ſenda à mis deſdichas.
Sì: à mis deſdichas, Medèa:
Que deſdichas ſe apellidan
Las de un pecho, que hallò odios,
Aun en los odios, que huìa.
Y por ſi no te he explicado
Toda la innocencia mia,
Oye: al amor opueſto
De ſus triſtes captivos me burlaba,
Y en las orillas pueſto
En ſu miſmo naufragio me gloriaba:
De mi viſta yà obſcuros los reflexos,
Yo miſmo de mì miſmo me hallo lexos.
En un ſolo momento
Queda el alma ſujeta, y dependiente:
Deſeſperado intento
Librar del yugo à mi abraſada frente:
Y el pecho en el ardor de la batalla,
Quando preſente os huye, auſente os halla.
En el boſque, y el llano
Me ſigue vueſtra imagen noche, y dia:
Quic-

Quiero evitarla en vano,
Pues ſiempre viva eſtà en mi phantasìa:
Quiero huirla, y la ſigo; hablarla, y callo,
Y à mì miſmo me buſco, y no me hallo.
Yà, olvidado Neptuno,
Deſprecio del timòn manejo, y arte:
Tambien me es importuno
El ardor fiero del ſangriento Marte:
Y halla en el boſque el alma ſu conſuelo
Al oìr ſubir mis ayes haſta el Cielo.
La ofrenda, que os dedìco,
Aunque mal explicada en duras voces,
Que la admitais ſuplìco:
De amor no sè la lengua, y bien conoces,
Si tienes de mi genio alguna idèa,
Que no hablarà ſin tì, bella Medèa.
Si de amor entendiera,
Como entiendo las leyes de un amigo,
Quizàs no me expuſiera
A adquirir el renombre de enemigo;
Pero bien sè, que gano en el contrato
De traydor nombre, y titulo de ingrato.

Medèa. Eſſos pànicos terrores
Por tus honras maltratadas
Me desfiguran en vano
El dulce amor de tu patria:
Y eſſe deſeo impaciente
De vèr de Grecia la eſtancia,

Mas

Mas que una fina obediencia,
A ſer llega ley tyrana.
Mas ſi es preciſo el Toysòn
Para cumplirla, repara
El peligro, à que ſe expone
Tu valor, y tu arrogancia.
No te imagìnes, Jaſon,
Que has de abuſar de la llama
De mi pecho; y pues que el tuyo
Se obſtina à excitar mis rabias;
Pues que à mi me impones leyes,
Que imponerte à mì tocaba;
Vuelvo à recoger mi fè,
Pues no quieres acceptarla.
Jaſon. Acceptarla yo no quiero?
Poco conoces mis anſias.
Y para darte à entender,
Que eſtàs, Medèa, engañada;
Juro à los Dioſes, que dexo
Aun las miſmas eſperanzas
De ir à Grecia: en tu ſervicio
Me quedo, por mejorarlas:
Y ſeguirè tus preceptos
Con tanto ardor, con fè tanta,
Que ni el clima mas ardiente,
Ni la ſierra mas elada,
Ni el monte mas eſcarpado,
Ni la onda mas encreſpada,

Podrà impedirme, que ſiga
Los veſtigios de tus plantas;
Pues mar, montes, yelos, fuegos,
Teſtigos de mi conſtancia
Seràn, ſirviendo de ſello
Mis labios en ellos...

Medèa. Calla.
Y pues que tanto prometes,
A la guerra te prepara,
Que al favor de mis hechizos,
Venceràs las fieras bravas,
Que guardan al Vellocino:
Pues jamàs ſe moſtrò ingrata
Medèa à una fè conſtante.
A Dios, Jaſon: ven, hermana.
Vanſe Juno, y Medèa.

Jaſon. Reſpiro finalmente,
Pues logra mi conſtancia,
Que en ecos encontrados
Toque Marte al Amor, Cupido al Arma.
De Marte los azeros,
De Cupido las armas
Encontrados repitan
En marcial, y amoroſa conſonancia:
Al arma, Campeones:

Muſica. Al arma, Campeones:

Jaſon. A la guerra, Argonautas.

Musica. A la guerra, Argonautas,
Jason. Que en ecos encontrados,
Musica. Que en ecos encontrados,
Jason. Toca Marte al Amor, Cupido al arma:
Musica. Toca Marte al Amor, Cupido al arma.

Mientras se retira Jason, y los Argonautas, repita la Musica sola esta ultima Endecha, y se dà fin al primer Acto.



INTERMEDIO, Ó SAYNETE.

EL SECRETO A VOCES.

EXPLICACION DE LA ALEGORIA.

PERSONAS.

Clarin. ❀ *Chilindrina.*

MUTACION DE SALON.

Sale corriendo Chilindrina, y detràs de èl Clarìn, que dice:

Clarìn. A Dònde, Chilindrina,
Con tanta priesa vas?
Chilindrina. La golosina
De cierto Saynete
No me dexa vivir.
Clarìn. Calla, pobrete.
Como tan ruin es el cuerpecillo,
Con poco yà no vive el pobrecillo.
Mas esto no es del caso.
Chilindrina. Si lo fuera,
Si Usted....
Clarìn. Què, yo?

Chi-

Chilindrina. Mas grande , que yo fuera.
Clarìn. Effas ſon niñerìas
Del tiempo agenas, porque en eſtos dias
Tan juicioſa ha de ſer nueſtra preſencia,
Que el juicio ſupla à nueſtra corpulencia.
Pero vamos al caſo.
Eres tù de ſilencio muy eſcaſo?
Chilindrina. Mucho lo sè guardar.
Clarìn. Pues de eſſe modo
Podrè fiarte el Saynete todo;
Porque aunque yo tambien guardo ſecreto,
Lo guardo , y lo conſervo ſolo *in petto*:
Y como yo en el pecho te conſerve
No hay para tì ſecreto , que reſerve.
Chilindrina. Yà empiezo à revivir.
Clarìn. Pues vive , Amigo,
Y eſcucha , aunque en ſecreto , lo que digo.
Un dia, tal qual hoy , ni mas , ni menos,
Havrà rayos , relampagos , y truenos,
Un leon , una ſierpe , tal qual toro,
Y aquello , que ſe llama Vellon de oro.
Chilindrina. De oro?
Clarìn. Si : tu juicio ſe recobre,
Que no ſiempre el vellon ha de ſer cobre:
Pues ſegun mi Cartilla,
No es lo miſmo vellon , que calderilla.
Chilindrina. Havrà otra coſa?
Clarìn. Havrà Jupiter , Juno,

El Sol, Medèa, Abſyrto, Eæta, y uno,
Que Jaſon llaman; y ſegun ſus cargos,
Es el que governò la Nao Argos.
Chilindrina. Clarìn, mi duda es mucha.
Clarìn. Tèn cuidado, ſi alguno nos eſcucha.
Chilindrina. Nadie nos oye.
Clarìn. Pues eſtame atento,
Y oye la alegorìa en un momento.
Chilindrina. Cuidado con ſer claro.
Clarìn. Chilindrina, muy corto es tu reparo;
Pues ſabes, que me llaman Clarineta,
Clarìn, ò Claridad, Trompa, ò Trompeta.
Y ſi hemos de empezar el Inventario,
Empieze por Jaſon el Seminario.
Eſte, ſiguiendo del Eſtagyrìta
La Doctrina bendita,
Que en un diſcurſo agudo, y muy profundo
Nos lleva de eſte mundo al otro Mundo,
A vèr lo que no hay, con mil razones
Fundadas en diez mil alteraciones,
Y que aunque truene un *Ergo*, que concluya,
Se queda cada uno con la ſuya;
Dixo, que iba ſin fè tanta refriega,
Y que ſi alguna havia, que era Griega.
Chilindrina. Y deſpues?
Clarìn. Luego, luego
Dixo, que era muy malo quedar Griego:
Y aſsi, ſin mas, ni mas, gran Chilindrina,

A Colcos fuè à buſcar otra doctrina.
Donde para lograr lo que deſea,
Converſacion entabla con Medèa:
Y con bellaquerìa
Le dixo : Yo ſoy tuyo , ſeràs mia?
Aunque ſus intenciones , y reſpetos
Miraban à robarle los ſecretos.
Chilindrina. Y Medèa , quièn es?
Clarìn. Hay tal rudeza!
No eſtàs viendo , que es la naturaleza,
Que nos dà , eſcudriñada , à manos llenas,
Quanto encierra en lo oculto de ſus venas?
Mas has de ſuponer , que es tan taimada,
Que aunque habla mucho , ſiempre eſtà callada.
Chilindrina. No lo entiendo.
Clarìn. Yo sì , que es evidente,
Que calla mucho , y habla claramente,
Si lo que en el efecto nos deſcubre,
No diciendo la cauſa , nos lo encubre.
Para eſſo ſon muy buenos
Los encantos , perfumes , y venenos.
Eſtos buſcò Jaſon , pero la treta
La conociò muy bien el Rey Eæta,
Que como era Eſtrangero de Nacion,
Diſcurriò , que Jaſon,
Hurtando de Medèa los myſterios,
Deſtrozados dexaba ſus Imperios.
Haſta que finalmente el Soberano

Rey de uno, y otro mundo dixo, en vano
Pretendes con ſophiſmas, y apariencias
Negar los medios de alcanzar las Ciencias.

Chilindrina. Y Juno?

Clarìn. Cuidadoſa
Deidad humanizada, cauteloſa
Se finge de Medèa
Hermana, y halla lo que hallar deſea.
Que para hacer ſaber ſus voluntades
Suelen humanarſe las Deidades.
Eæta, y Medèa en fin, mal de ſu grado,
Hacen lo que los Dioſes han mandado,
Y à Jaſon miſmo ponen en las manos
De la naturaleza los arcanos.
Para vèr los Planetas, teleſcopios,
Para vèr los inſectos, microſcopios,
Para vèr mil figuras, mil eſpejos,
Que ponen cerca lo que eſtaba lexos.
Tambien le dà inſtrumento
Para obſervar del ayre el Elemento.
De vidrio mil campanas,
En que mueren los paxaros, y ranas,
Que faltandoles ayre,
Tambien falta à ſu muſica el donayre.
Eſcopetas de viento,
Reloxes, frotamiento,
Baròmetros, y planos inclinados,
Thermòmetros, y vidrios encorbados,

Tor-

Tornos, ſyphones, alambiques, fuentes,
Eolypilas, tubos, recipientes,
Centrifuga, centripeta, dos globos
Con una infinidad de engaña bobos.

Chilindrina. Yà perdì el ſeſſo.

Clarin. Amigo,
Eſcucha, aunque en ſecreto, lo que digo.
Con eſtos inſtrumentos
Ceſſan de la ignorancia los lamentos,
Y venciendo los monſtruos, con que lidia
Jaſon, ceſſan tambien los de la embidia.

Chilindrina. Y Jupiter, y Juno?

Clarin. Eſſas Deidades,
Sagradas Mageſtades,
Cuyo favor propicio
Recibe à nueſtro afecto en ſacrificio,
Si à mì la alegorìa no me engaña,
Quièn duda, que los Reyes ſon de Eſpaña?
De cuya gratitud à la influencia
Logramos lo mas puro de la Ciencia.
Ahora preguntaràs, ſi el Vellocino
Es coſa del Pelòro, ò del Paquino?
Y yo reſponderè, que el Vellon de oro,
Ni del Paquino es, ni es del Pelòro.
Es cierto, que conforme à nueſtra Ley,
Al Rey ſe le ha de dàr, lo que es del Rey.
Si el vellon es del Rey, no es coſa eſtraña,
Que Jaſon trayga el Vellocino à Eſpaña.

Baſte de Alegorìa:
Que ſu malicia propria baſta al dia.
Otra diſtribucion, otra mudanza
Se ſigue ahora en la Leccion de danza:
Y ſi pronto no eſtàs, y yo eſtoy tardo,
Nos reñirà el amigo Don (*) Bernardo.
Y à la falta de tortas, ó leccion
Eſparragos havrà de colacion:
En Paſcua eſtamos yà, y es duro engaño,
Que dure la Quareſma todo el año.
Chilindrina. Y què hemos de danzar?
Clarin. Aunque es pequeña,
Vaya la Danza, que ahora nos enſeña:
Que para nueſtro intento
No faltarà, quien toque un inſtrumento.

Suenan los Inſtrumentos, y baylan entre los dos una Danza Franceſa. Acabada eſta, baylarà ſolo otro Cavallero Seminariſta.

(*) *Don Bernardo Bottini, uno de los Maeſtros de Danza Franceſa del Real Seminario.*



AC-

ACTO II.

Mutacion de Jardin.

Salen Eæta, Jaſon, Argonautas, y acompañamiento del Rey.

Eæta. MUcho, Jaſon, te debìa,
Para concederte el premio,
A que ſon acrehedores
Tus altos, y heroycos hechos.
Y ſi antes huvieras dicho
Tus amoroſos intentos,
Huviera accedido alegre
A la ceſsion del objeto,
Que atrevidamente pides,
Quedando los dos à un tiempo,
Tu vencido, vencedor;
Y yo vencido, venciendo:
Pues en la dicha, à que aſpiras,
Y en la honra, que yo pretendo,
Pierdes mucho en lo que ganas,
Gano mucho en lo que pierdo.
Mas bien vès, que en las funeſtas
Condiciones de tu empeño,
Và alevoſamente incluſo
Tan vivo, y mortal veneno,

Que harà, que, ò pierdas la vida,
O que yo pierda mi Imperio.
Pedirme te dè à Medèa
Con el infame pretexto
De alcanzar el Vellocino,
Es un assunto tan necio,
Como intentar, que yo sea
Assesino de mì mesmo.
Y si quieres abusar
De la promessa, que he hecho,
Te juzgarè en adelante
Mi enemigo el mas sangriento.
Yà no puedo desdecirme,
Pues que ligado me veo
Con el lazo irrevocable
De mi voto, y juramento.
Pero si tantos peligros
Te dexan algun aliento,
Despues de haver destronado
A un Rey, à quien loco, y ciego
Menosprecias con agravios,
Y agravias con menosprecios;
Puedes dirigir tus ansias
A mas soberano objeto;
Pues no ignoras los favores,
Que en las aguas del Egèo
Deben tus ingratitudes
A cierta Deidad de Lemnos.

Huye

Huye mi venganza cierta,
Y parte con ella el Reyno.
Jason. Hablarme à mì de venganza,
Y mirar con roſtro fiero
El inalterable ardor,
Con que firme, y fiel pretendo
A tu ſangre, y tu familia
Unirme con lazo eſtrecho!
Juzgar ſin Laurèl tu frente,
Mirar tu mano ſin Cetro,
Conſiderarte ſin Trono,
Y creerte ſin Imperio,
Solo fundado en la fè
De un eſcrupulo indiſcreto,
Que ciegamente apriſiona
Por muy credulo à tu pecho!
Como ſi ſobre la piel
De un tiernecillo cordero
Eſcrito huvieran los Dioſes
Con caracteres funeſtos
Las fatales conſequencias
De tus fines laſtimeros!
Y lo que la ſombra dixo,
Si quiſieras entenderlo,
No pone obſtaculo alguno
De mi conſtancia à los ruegos.
Darme à tu hija por eſpoſa,
Y por dote el inſtrumento

De tanto cuidado tuyo,
Es aſſegurar tu Cetro,
Es afirmar tu Corona,
Y es fortalecer tu Reyno;
Pues aqueſtos miſmos brazos,
Que han ſabido defenderlo,
Sabràn tambien conſervarlo,
Aun contra los Dioſes meſmos.
Eæta. Muy tarde, Jaſon, eſgrimes
De tu deſtreza el azero:
No es nueſtro ingenio tan rudo,
Como el de la Grecia dieſtro;
Mas no por eſſo dexamos
De conocer, que en efecto
Si dos extremos ſe unen
De dos linages diverſos,
En vez de quedar en uno,
Llegan à ſer tres extremos.
Y aſsi, Jaſon, huye cauto
De Colcos, que à tus intentos
Mil infortunios prepara.
Aun de Medèa el incendio
A favor de tu perſona
Eſtà tan lexos de ſerlo,
Que ſi antes ſe alimentaba
Del alhago de tu pecho,
Ahora trocada la ſuerte,
Son ſu alimento los zelos. *Vaſe Eæta.*

Jason. No injuries mas mi valor,
No enciendas mas el violento
Volcàn, que mi pecho abraſſa;
Que aunque los quatro Elementos
A mis intentos ſe opongan,
Sabrè lograr mis intentos.
Vanſe, y ſalen Medèa, y Abſyrto.
Medèa. Ignoras, Principe Auguſto,
Que el ſitio, que has profanado
Atrevidamente ciego,
Solo dà entrada al encanto,
A las ſombras, y à las fieras,
A quien cariñoſa alhago,
Con quienes fiera converſo,
Y à quien imperioſa mando:
Y que hallandoſe al ſilencio
Por mis artes conſagrado,
Ninguno ſin gran delito,
Puede adelantar el paſſo
A averiguar mis acciones?
Abſyrto. Los cariños de un hermano
Son, Princeſa, tan violentos,
Que hallan brio en el eſpanto,
Oſſadìa en el aſſombro,
Y atrevimiento en el paſmo.
Oì tus triſtes lamentos,
Y entre ſoſpechas dudando,
Procuraba à favor tuyo

Satisfacer mi cuidado.
Eſte me diò libertad
Para entrar en lo ſagrado
Del boſque, en que tu artificio
Diſponiendo de los hados,
Participa à los mortales
Tus myſterioſos arcanos.
Saliſte huyendo.....

Medèa. Sì, Abſyrto,
Porque en mi retiro ſacro
Es à veces el ſilencio
Eloquentemente ſabio.
Pero pues eſtamos ſolos,
Oye el motivo del llanto.
Bien ſabes, que eſſe guerrero
Joven, diſcreto, y bizarro
Vino à Colcos con intentos....
(Aunque mejor es callarlos
Por ſer contra mi decòro.)

Abſyrto. Sè, que avariento, è ingrato
Antepuſo el Vellocino
De tu belleza al encanto.
Pero tambien sè....

Medèa. Sì ſabes,
Que me amò, y pretendiò, quando
Me creyò para ſu idèa
Medio el mas proporcionado.
Pero aunque eſta es una injuria,

No

No hago de ella mucho caſo;
Pues puede naturalmente
Ser abſorto del acaſo.
Otra hay, efecto nacido
De un pecho traydor, y falſo,
Que dando vida à mis zelos,
Dà muerte à mi honor.
Abſyrto. En vano
Querìan mis diſsimulos
Ser ſepulcro del engaño.
Pero pues ſu fè fingida
A tu noticia ha llegado,
Yà que la ocaſion ofrece
A tus hechizos, y encantos
Todo el furor de los zelos;
Abre à tus venganzas campo,
Y logra en tus artificios
El caſtigo de eſſe ingrato.
Medèa. Ay, Abſyrto! en vano intentas
Apagar de mi abraſſado
Corazon el fuego ardiente.
Preceda al furor el llanto,
Los ruegos à los ſuplicios,
Y à las venganzas el alto
Auxilio de nueſtros Dioſes,
Que quizàs de mì apiadados,
Trocaràn el corazon
De eſſe Griego. . . . .

Suena ruido de tempeſtad con truenos, rayos, y relampagos: ſe cubrirà el Teatro de nubes, y ſe obſcurecerà, y en el fondo de èl ſe aparecerà el Amor Niño en una tramoya de tranſparencias, que ſe irà extendiendo hasta el medio del Teatro. Quando acabe Medèa de decir la ſiguiente Octava, deſaparecerán las nubes, y quedarà todo iluminado.

Abſyrto. Dioſes Santos! *Vaſe.*

Medèa. O tù, que vès la infamia de mi ſuerte,
Deidad la mas cruel de las Deidades,
Por qué caſtigas con rigor tan fuerte
A quien ſujeta eſtà à tus voluntades?
Apiadate de mì, dame la muerte,
No paſſen adelante tus crueldades:
Y ſi acaſo pretendes nueva gloria,
Buſca en otro enemigo la victoria.

Amor canta. Suſpende, Medèa,
Tus llantos, tus anſias,
Que en tan dura guerra
La victoria alcanzas,
Quedando vencida
Con tus miſmas armas.

Medèa. Entre mortales dudas el aliento,
Enagenada la razon ſe abiſma:
A mì miſma, yo miſma me atormento,
Siendo yo la enemiga de mì miſma.
Còmo, pues, encontrado yà el acento
Harà con lo confuſo de un ſophiſma,
Que en la mortal herida, que recibo,
Quede el aliento à un tiempo muerto, y vivo?

Mu-

Musica. No temas la furia
De enemigas armas:
Presta tus azeros,
Que en esta batalla,
Descubriendo tus mismos encantos,
Viene à manos llenas la gloria, y la palma.

Al acabarse la Musica, empieza à retirarse el Amor Niño.

Medèa. No en confusas congoxas
Me dexes sin aliento:
De tus sagradas voces
La dicha aguardo, ò la desdicha espero.
Si à mis hechizos miro,
Hallo en ellos tormento;
Si miro à mis encantos,
Hallo à mis gustos fino cumplimiento.
En un mudable golfo
Naufràga mi deseo,
Y halla à un tiempo motivos
De amar, y proseguir aborreciendo.
A un tiempo el Dios alado,
Yà propicio, yà fiero,
Dice, que venzo, y vivo,
Y añade, que aunque venzo, y vivo, muero.
En tan mortales dudas,
Dònde hallarè remedio,
Que en desdichas me anìme,
O que embeba en las dichas el veneno?

 Sale

Sale Juno en trage de Calciope.

Juno. En què turbacion ha puesto *à part.*
El Joven à la Princesa?
Y pues, hermana, has sabido
De esse Griego la insolencia,
Con que traydor aspiraba
A dos glorias muy diversas?
Medèa. Dissimule ahora mi pecho *à part.*
Del Dios Niño la sentencia.
Juno. No respondes?
Medèa. Yo creìa,
Que essas traydoras sospechas,
Que acumulas à Jason,
Mas bien fuessen de tu idéa
Parto, que no realidad
De una fè, que aunque fè Griega,
Parece, que en los efectos,
De su patria degenera,
Y viene à dexar en Colcos
Las villanìas de Grecia;
Pues yo no encuentro en Jason
La opuesta correspondencia,
Con que unas veces lo exaltas,
Y otras veces lo desprecias.
Juno. Pues puedes negarme acaso,
Que de Lemnos con la Reyna
Tiene Jason alianzas,
Que eternamente lo estrechan,

Si fino, firme, y conſtante
Mantiene la fé primera?

Medèa. Calciope, no lo niego;
Mas bien ſabes, que es prudencia
Saber mudar de conſejo,
Quando la ocaſion preſenta
Motivos, que comparados,
Dexan la primera idea,
Con no sè què inveſtidura
De fingidas apariencias.
No por eſto te perſuadas,
Que hallar en Jaſon pretenda
Eſtas miſmas circunſtancias;
Aunque à perſuadirme llega
Mi paſsion, que ſi ofrecia
Adoraciones à eſſa,
Que dices Reyna de Lemnos,
Màs en mi concepto eran
Corteſes urbanidades,
Que lealtad verdadera.

Juno. Poco à mi amor ſatisfaces,
Por mas que el tuyo ſe esfuerza
A dàr à Jaſon diſculpas,
Que encubran ſu ligereza.
Pero yà que he deſcubierto
De tu incendio la violencia,
Seràn tales mis ardìdes,
Que entre deſdèn, y fineza,

Te obliguen à que à Jaſon
Des lo miſmo, que ahora niegas;
Y Jaſon no ſerà tuyo,
Aunque tù de Jaſon ſeas.
Vaſe Juno.
Medèa. Oye, eſpera: no es poſsible
Seguirla, porque me cierran
Mis miſmos paſſos la entrada
A lo interior. O! què necia
Se explicò mi lengua incauta!
Quièn havrà viſto tan ciega
Confuſion? O dura ſuerte!
Yà olvidada de mì meſma,
Ignoro, què rumbo ſiga:
El Joven alado, ſeñas
Me diò de victoria, y muerte;
Y ahora mi hermana ſe mueſtra
Favorable en lo que explica,
Para declararſe adverſa.
Para quàndo es mi artificio?
Para quàndo las endechas
Myſteriofas? Para quàndo
Mi altivèz, y mi ſobervia?
Muera eſſe Griego.
Sale Jaſon, y los Argonautas.
Jaſon. Es muy juſto,
Con tal que à tus manos muera.
Medèa. No lo lograràs, tyrano,

Falſo , aleve , cauteloſo,
Vario , mudable , engañoſo,
Fiero , injuſto , altivo , y vano:
Nò confeſſaràs uſano
Tu inſolente atrevimiento;
Pues no quiere el ſufrimiento
De mi zeloſa paſsion,
Que hagas tù la confeſsion,
Y que yo ſufra el tormento.
De mì miſma condolida,
En vano mi ſaña fiera
Me incita à que Jaſon muera,
Y à que yo quede con vida:
Aunque eſtoy de èl ofendida,
No le queda à mi alvedrio
Para caſtigarle brio,
Pues no sè por què razon
Tengo de ſer de Jaſon,
Sin que Jaſon ſea mio.

Vaſe Medèa.

Jaſon. Eſſo es decirme , Medèa,
Que eſtoy obligado à amar,
Y que no me han de pagar
Lo que mi amor por tì emplèa:
En tan equivoca idea,
Curioſo pregunto , cuyo
Serà Jaſon; pues ſi tuyo
No puede ſer con razon,

Es conſtante, que Jaſon
Tampoco podrà ſer ſuyo.
Entre furor, y deſpecho
Todo ſoy fuego, y ardor,
Sin que tema algun rigor
El veſubio de mi pecho:
De sì miſmo ſatisfecho
Harà mi brazo eſte dia,

Ruido de Inſtrumentos.

Que toda eſſa Monarquìa.....
Pero què acorde alborozo
Convierte mi ſaña en gozo,
Y mi furia en alegria?

Mientras ſuenan los Inſtrumentos, y ſe dicen los ultimos verſos, aparece Juno en ſu Carro, tirado de dos Pabones.

Canta Juno. Nò ſeràs de Medèa,
Por mas que intentes:
Que aſsi lo determinan
Divinas Leyes.
Logras tu empreſſa,
Si à Medèa le hurtas
Encanto, y ciencia.

Jaſon. Aunque un oſſado pecho ſe acobarde,
Al eſcuchar Divinos Mandamientos,
No obſtante el mio en vivos fuegos arde,
Por ſaber de tal Ley los fundamentos:
Quiſiera mi valor hacer alarde

De

De lograr por entero ſus intentos,
Y revocada tan cruel ſentencia,
A un tiempo hallar Medèa, encanto, y ciencia.

Canta Juno. No preſuma atrevido
Tu injuſto zelo
Querer las voluntades
Saber del Cielo:
El Cielo ordena
Darte ciencia, y encanto,
Mas no à Medèa.

Empieza à retirarſe el Carro de Juno.

Jaſon. No me dexes en dudas tan mortales,
Bella Deidad, que el corazon anſioſo
De hallar remedio à ſus funeſtos males,
De tu reſpueſta eſpera ſu repoſo:
Yà piſo de la muerte los umbrales,
Y en un conflicto tan indecoroſo
De ſus brios el pecho ſe deſarma.

Al eſconderſe entre las nubes, dice

Juno. A la guerra, Jaſon: al arma, al arma.

Muſica. Al arma, Soldados:
Al arma, Argonautas,
Porque las Deidades
Quieren, que en batalla
Se alcanze la Ciencia,
Que Medèa guarda.

Salen por un lado Eeta, Abſyrto, y Medèa, y por otro los Argonautas.

Jaſon. Al arma, pues, Guerreros.

Eæta.

Eæta. Suſpende de tus furias los azeros,
Que aunque à tu favor gloſſes
Eſſas, que crees voces de los Dioſes,
Que de los Dioſes ſean, dudo mucho,
Si de los miſmos Dioſes no lo eſcucho.
Jaſon. Si tu indiſcreto zelo
Quiere indagar los ordenes del Cielo,
De tì miſmo enemigo
Pretendes de los Dioſes el caſtigo:
Y eſtas, que crees voces de la tierra,
Eco del Cielo ſon, que clama, Guerra.
Muſica. A la guerra, al arma,
Al arma, à la guerra;
Pues quieren los Dioſes,
Que en guerra ſangrienta,
La Ciencia ſè alcance,
Que encierra Medèa.
Eæta. Yà, Jaſon, orgulloſo
Juzgaràs tu partido victorioſo,
Y aclarado el myſterio,
Con que hablò negra ſombra de eſte Imperio,
Se cumplirà de Phryxo el vaticinio,
Quedando yo ſin vida, ò ſin dominio.
Extremos tan funeſtos,
Que yà à mi Imperio, yà à mi vida opueſtos,
La Corona perdida,
Con ella pierdo el reſto de mi vida.
Què remedio podrà en tormentos tantos
Preſ-

Preſtarme algun alivio?

Medèa. Mis encantos.

Veràs en eſte inſtante,
Còmo queda humillado eſſe arrogante;
En mi mano ſe encierra
Todo el poder oculto de la tierra.
Y ſi, como tù, falſa me preſumes, *à Jaſon.*
Huye la actividad de mis perfumes.

Al decir eſto, ſuena todo el golpe de Inſtrumentos. Aparecerà el Boſque con nueva viſta, y eſpeſura, y en el fondo eſtaràn dos Toros arrojando vivas llamas por la boca. Mas adentro (al pie del arbol, en que eſtarà colgado el Vellocino) ſe verà un fiero Dragon, brotando fuego por ojos, y boca. Se verà al miſmo tiempo una hermoſa caſcada de agua, que baxando por cima del antro de Medèa, viene à formar en la llanura el Rio Phaſis. Al miſmo tiempo con ruido de tempeſtad aparecen Jupiter, Juno, y el Sol en tres carros, ò tramoyas, tiradas de Aguilas, Pabones, y Cavallos, dando à toda eſta confuſion un nuevo realce el Arco Iris, que corona la parte ſuperior de la mutacion.

Muſica. Aunque la tierra ſe mueſtre contraria
Con fieras, con fuegos, con rabia, y furor;
Del Cielo las luzes, los truenos, los rayos
Son armas propicias à tu pretenſion.
No temas, Jaſon,
Que al favor de Deidades ſupremas,
En cuyos dominios no ſe pierde el Sol,
No hay empreſſa que no ſe conſiga,
Pues que los dos Mundos ceden à ſu voz.

Eæta. Del univerſo alma, y vida... *al Sol.*
Autor de mi nacimiento,
Cuyos reflexos abrazan

Todo el mundo en un Imperio:
Sufriràs, que un Soberano,
Que debe ſu sèr primero
A tu ſupremo poder,
Indignamente ſujeto
Quede al yugo de un amor
Traydoramente avariento?
Niega tus doradas luzes
A eſtos vagabundos Griegos,
Y retrocediendo el carro,
No alcance à ſu clima el riego
De tus rayos, ſiendo eterna
Noche ſus dias enteros.
Mueſtra, que eres tù mi Padre,
Y con los miſmos reflexos,
Que vibra tu ardiente dieſtra,
Quedarà en ceniza envuelto
Todo el furor, y oſſadìa
De tantos traydores pechos.
De tu aſpecto favorable
Reſpueſta felìz eſpero:
Habla, y vea mi enemigo,
Que mirando por mi Reyno,
No miras mis intereſſes,
Como intereſſes agenos.
El Sol. De tu fatal infortunio,
Infelìz Monarca, ſiento
Las funeſtas conſequencias.

Si

Si el uno, y otro hemiſpherio
Recibe de mis influxos
Tan arreglado govierno,
Todo lo debe à la voz
De un ſoberano precepto.
Si ſoy Padre de la luz,
Tambien à un Rey obedezco,
Que me manda no dexar
Sin luzes à ſus Imperios,
Que llegan de uno à otro Polo.
Pero no pienſes por eſſo,
Que dexe yo de ſer Padre,
Y que por tì intercediendo,
No procure hallar en Jove
Alivios à tus tormentos.
Jupitèr, à cuyo arbitrio *à Jupiter.*
Sujeto eſtà el Univerſo,
En cuyas manos eſtrivan
Las Coronas, y los Cetros:
No permitas, que aſſolado
Eſte tan florìdo Reyno,
Pierda con el Vellocino
Sus heroycos penſamientos,
Y muera en la obſcuridad,
En que viviò en otro tiempo.
Juno. Señor, yo os pido atrevida,
Como à Rey, Eſpoſo, y Dueño,
Que quede en Colcos Eæta

Sus Dominios poſſeyendo.
Quedeſe con èl Medèa,
Pero ha de entregar primero
Sus encantos à Jaſon.
Jupiter. Reyna, Phebo, vengo en ello.
Es digna la recompenſa
Al peligro, à que ſe ha expueſto
Jaſon, para conſeguir
El fruto del digno objeto,
A que con anſia aſpiraba.
Y aſsi, para juſto premio
De ſu afàn, y ſu fatiga,
De ſu ardimiento, y ſu zelo;
De mi benigna piedad
En el ſoberano exceſſo
Hallarà todas las fuerzas
Neceſſarias à ſu intento.
Que es juſto, que una Deidad
Favorezca los deſeos
De un joven, que por lograr,
Y deſcubrir los ſecretos,
Que hay en la naturaleza,
No omite para ſu empeño,
Ni fatigas, ni trabajos,
Ni anſias, ni deſaſſoſsiegos.
Pero pues todo es preciſo
A tan noble penſamiento,
Venza à eſſas fieras Jaſon,

Duerma à esse Dragon sangriento:
Y si despues se opusieren
Quantos encierra en su centro
Esquadrones enemigos
La tierra, en su vencimiento
Hallarà el premio Jason,
Pues solo pretende en premio
De sus heroycos afanes
Quedar absoluto dueño
De quanto mysterio oculta
La comun madre en su seno.
Medèa. Pues, segun esso, Señor,
Queda este Paìs expuesto
A aquella ignorancia antigua,
Que en tyrano cautiverio
Era todo obscuridades,
Todo sombras, y mysterios.
Jupiter. Aunque à la Grecia descubras
De tu ingenio los secretos,
No por esso han de faltar
Los secretos à tu ingenio:
Que el descubrirlos no mas,
No es quedarte tù sin ellos.
El Sol. Dexa de tu ingenio ahora
Inutiles argumentos.
Obedece prontamente
Al soberano precepto,
Mientras que yo, apresurando

De mi Carro los reflexos,
Procuro ſatisfacer
A los ardientes deſeos,
Con que eſperan los mortales
Del inferior hemiſpherio
Los neceſſarios influxos
De mi luz.

Retiraſe el Carro del Sol.

Juno. Jove ſupremo.

Ruido de Inſtrumentos.

Yà del Alcazar Celeſte
Los harmonicos acentos
Claman por lograr las dichas,
Que le deben à tu aſpecto.

Jupiter. A la batalla, Jaſon,
No deſmayen tus alientos.

Mientras ſe ocultan los Carros de Jupiter, y Juno, canta la Muſica.

Muſica. Contra la ſierpe al arma,
Contra las fieras guerra,
Y ſus miſmos volcanes
Mueran entre cenizas, mueran, mueran.

Mientras eſto ſe canta, ſe retiran todos, menos Jaſon.

Jaſon. Yà que de Jove al orden ſoberano
Recobraron mis brios nuevo esfuerzo,
Humille ſu cabeza tanta fiera,
Al yugo de tan ſacro mandamiento.

El volcàn miſmo, que ſu aliento anìma,
Serà ſepulcro de ſu miſmo aliento,
Quedando ſepultada en ſu ceniza
La miſma llama, con que vive el fuego.
No convertidas en menudas piezas
Rugientes furias del Leon Nemèo,
Serà la hìſpida piel de fiera tanta
A la eſpalda eſpaldar, al pecho peto.
No al que fatiga à Creta con ſus puntas
Famoſo Minotauro, monſtruo fiero;
Abrirà ſendas el dorado ovillo,
Para abrir paſſo à nueſtros vencimientos.
Los monſtruos, que ſe oponen à mis trium-
Monſtruos de Colcos ſon, ò del Averno, [phos,
Que al batir de las caxas rencoroſo,
Son de la embidia el mas indigno aliento.
Rendid la frente, fieras infernales,
No à mi valor, y brazo, sì à mi acento:
Que ſi para venceros ſolo os mando,
De mas alta Deidad mi voz es eco.
Y mientras eſſa ſierpe ſinuoſa
A las actividades del veneno
Apaga de ſus ojos la viveza
En negra cuna de lethargo, ò ſueño:
Produzca la comun madre terrores,
Y abierto lo horroroſo de ſu ſeno,
Sean frutos guerreros eſquadrones,
De eſtos, que en vez de grano, arrojo hueſſos.

Arroja los dientes.

Y mientras yo recojo el Vellocino,
Y de essas fieras el furor sujeto,
Salid à la campaña hostiles huestes,
Que en mi brazo hallarèis el vencimiento.

Al retirarse Jason, salen por Escotillones diez Soldados con espada, y broquèl, y al compàs de Instrumentos belicos se forman en batalla, dando media vuelta al Theatro.

Unos dentro. Viva Jason ufano.
Otros. Viva, que yà venciò à esse monstruo fiero.

Sale Jason.

Jason. Del Jove soberano,
Que el Orbe rige, y manda justiciero,
A impulsos de su mano
Morirèis à los filos de mi azero:
Que para completar toda mi gloria,
Sòlo falta ganar esta victoria.

Vuelve à sonar la marcha, y al compàs de los Instrumentos dà Jason la Batalla, en que vence à sus enemigos.

Acabada esta, danzarà solo un Cavallero Seminarista.

F I N.